

TEXTO

	MOROSIDAD PÚBLICA	
5	En tiempos de vacas flacas, cuando la penuria se vuelve costumbre, es cuando se pone en evidencia la competencia desleal de lo público con lo privado. A lo largo del año pasado, cerca de 3.000 empresas, algunas de larga tradición e histórica solvencia, se vieron obligadas a presentar concurso de acreedores, lo que antes -con mayor precisión- se denominaba suspensión de pagos. Previsiblemente este año serán más, y más notorias, las empresas con apuros de tesorería que se verán obligadas a tan drástica decisión. ¿Cuántas de todas ellas podrían evitarlo si consiguieran cobrar lo que les deben los Ayuntamientos, las Diputaciones, las Autonomías, los Ministerios y, en general, los estamentos y organismos del Estado?	5
10	Según publicaba ayer La Vanguardia, el Ayuntamiento de Madrid, el más endeudado y moroso de todos los de España, acumula una deuda de 5.146 millones de euros y ha llegado a pretender, con la oposición radical de la Confederación Nacional de la Construcción, satisfacer algunos de sus pagos a 750 días vista. Para mejor comprender la desproporción de la gigantesca deuda municipal madrileña basta decir	10
15	que es siete veces mayor que la acumulada en Valencia, doce veces más grande que la de Sevilla y multiplica por veinte la de Barcelona. Son cifras escandalosas que descalifican la gestión política, diz que más eficaz en la economía, del PP.	15
20	La alegría e irresponsabilidad con la que se gasta el dinero público en España es proverbial y no resulta exclusiva de ninguna formación partidista. Es un mal epidémico al que convendría poner coto antes de alcanzar la ruina total del Estado, hacia la que nos dirigimos, y la generalizada pobreza de la Nación, en la que ya se instala un porcentaje notable de la población. Si las Administraciones no atienden las facturas de sus proveedores de productos y servicios, ¿tendrán autoridad para arbitrar y/o competir con la iniciativa privada?	20
25	Cuando se añade la circunstancia, gran logro de la socialdemocracia y el Estado de Bienestar, de que las instituciones públicas son el mayor cliente de las empresas privadas, una situación crítica como la que atravesamos puede destruir, de un solo tajo, toda la estructura económica nacional. En ello estamos sin que el Gobierno haga nada por reducir el gasto y hacer que lo disminuyan los restantes planos de la Administración. Sin que la Oposición predique con el ejemplo en donde ostenta poder	25
30	y, por supuesto, sin que Mariano Rajoy, que según Magdalena Álvarez «tendría que haber dimitido hace tiempo porque siempre pierde las elecciones» -afirmación tan impropia como verdadera-, ponga el dedo en la llaga y reconduzca la escandalosa política económica de quienes alcanzaron el poder bajo la protección de la gaviota.	30
	M. MARTÍN FERRAND, ABC, martes 13-1-09	